

calidad. Se ha dado la circunstancia, en algunos casos, de un 30 % de mermas. Sé de algunos agricultores que contando solamente el precio de la simiente, ya les salía el precio del kg. de patatas, a la hora de la cosecha, de una peseta el kg. Ahora añadan lo demás, trabajos de siembra y recolección, abonos, insecticidas y trabajos de cultivo. En su máximo precio y poniendo por patrón las mejores variedades, su cotización no ha llegado a las tres pesetas el kg., siendo su precio más corriente el de dos pesetas cincuenta céntimos. Algo digno de ser estudiado.

*Ganadería. Vacas y terneros:* Un más marcado descenso en la producción de la leche. Los ganaderos con 2, 3 ó 4 vacas van desapareciendo. La vaca es un animal que esclaviza mucho a su propietario y esto es uno de los motivos de su desaparición en nuestras cuadras. La cría de terneros ha aumentado. Son ya varios los ganaderos que los explotan en cantidades superiores a las cincuenta cabezas. Una rama de la ganadería que se va industrializando. Las causas del aumento de la productividad es por sus remuneradores precios que se han mantenido durante toda la campaña. Quizá sea la única. La construcción de silos para el almacenamiento de forrajes se ha visto incrementada considerablemente.

*Cerdos:* Desde la epidemia de glosopeda de abril del año pasado, la cría del cerdo ha ido de mal en peor. No por la consecuencia de la enfermedad ni por la gran producción, sino por las importaciones efectuadas. El kg. carne canal se ha cotizado entre las 48 y 52 pesetas y el lechón ha estado casi siempre por debajo de las 1.000 pesetas unidad. La glosopeda, este año, también ha castigado a algunos ganaderos, pero en casos aislados y con menos virulencia que la del año pasado.

*Aves:* En la producción de este ramo de la ganadería, excepto raras veces, el kg. de carne ha estado por bajo del precio de coste. Se ha logrado mejorar las razas y la calidad de los piensos, pero no se ha podido regularizar el mercado. Es una lástima, pues por el período corto de crecimiento en su cría, sería una de las bases más sólidas de nuestra economía.

Las cosechas tardías serán malas, ya que por falta de agua no se han podido sembrar la mayoría de las tierras destinadas a ello. Las almendras y avellanas, sobre todo estas últimas, presentaban una buena cosecha, pero por falta del líquido elemento, quedará muy mermada. Si el grano es pequeño su cotización puede ser muy baja por falta de calidad del producto.

*Las plagas:* La agricultura se ha visto siempre azotada por varias plagas. Las más agudas han sido: la filoxera de la vid y de esto hace ya muchos años, la doriphora (escarabajo de la patata) y otras de menos importancia. Todas han podido ser combatidas gracias a los desvelos de eficientes laboratorios dedicados a ello. En la actualidad hay una plaga que parece no puede combatirse. Es más, no es posible combatirla. Es una plaga que razona, discurre y esquivo al sufrido agricultor que va observando como sus cosechas desaparecen de sus campos como por obra de magia. No sé si el lector habrá descubierto a cual plaga me refiero. Es la plaga de sábados y domingos que en forma de personas se mete donde no debiera y se apropia de lo que no es suyo. Empezando por los pinos del bosque durante los días próximos a las fiestas navideñas, para terminar con las frutas, verduras, hortalizas y avellanas en la época veraniega. Es una verdadera lástima que personas que se clasifican ellas mismas de tales, hagan tales desmanes en perjuicio del agricultor. Se ha intentado varias veces hacer ver a los furtivos